

1866

TEATRO PRINCIPAL: Compañía dramática. Dirección de Eduardo González. Primera función del segundo abono para el lunes 1º de enero de 1866. Después de una obertura a toda orquesta, se pone en escena la graciosa y fina comedia de costumbres, arreglada al teatro español por el distinguido literato don Gaspar Fernando Coll denominada *El alguacil mayor*. Baile de medio carácter por la pareja Herrera y Suárez, *La Malagueña*. La zarzuela en un acto, en prosa y verso, letra de Olona y música de Gastambide, titulada *Gracias a Dios que está puesta la mesa*.

TEATRO DE ORIENTE: Suntuosa y nunca bien ponderada función monstruo de grande aparato, verso y baile y una rifa, a beneficio de Antonio Flores, quien tiene el alto honor de dedicarla a sus numerosos amigos y al público en general, para la tarde del lunes 1º de enero de 1866. Después de una rumbosa obertura se pone en escena el sublime y grandioso drama en cinco actos y un prólogo, arreglado al teatro español por el señor don Julio Vargas, intitulado *El rey de las islas o la independencia de la Dalmacia*. En el intermedio del segundo al tercer cuadro ejecutará el baile la recomendable y aplicada niña Soledad Noriega, intitulado *La sal de Andalucía*. Concluido el drama ejecutará el preciosísimo baile serio intitulado *La nueva perla de Oriente*. Concluye la función con la rifa de un árbol genealógico.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Primera función del último abono para el viernes 5 de enero de 1866. Por primera vez en la presente temporada esta empresa pondrá en escena el interesante y magnífico melodrama trágico del sin par Donizetti, dividido en tres actos e intitulado *María de Rohan*, en el que la señorita Angela Peralta desempeñará el papel de la protagonista. Maestro director, señor don Agustín Balderas.

TEATRO PRINCIPAL: Sábado 6 de enero de 1866. Por la tarde, a las cuatro en punto, extraordinaria función nueva, chistosa, variada, parte de ella de actualidades y de grande espectáculo. Se pondrá en escena la

bonita comedia en tres actos, escrita por el señor don Manuel Tamayo y Baus, intitulada *La bola de nieve*. Concluída la comedia se pondrá en escena la chistosísima improvisación dramática en un acto, de actualidades, nueva en esta capital, su título: *La inundación de México*.

TEATRO DE ITURBIDE: LUNES 15 de enero de 1866, cuarta función del segundo abono. Se pone en escena la graciosísima comedia en un acto titulada *Fe, esperanza y osadía*. Presentación de los alumnos de la escuela de declamación del señor Eduardo González, que representarán el segundo acto entero, sin apuntador, de la comedia de Manuel Eduardo de Gorostiza, el célebre poeta mexicano, *El jugador*. Los educandos llevan solamente veinte días de ensayo.

TEATRO DE ORIENTE: Gran función extraordinaria a beneficio del primer actor y director Marcos Abrego, quien tiene el honor de dedicarla a sus favorecedores y amigos para la tarde del domingo 14 de enero de 1866. Se pone en escena el bellísimo drama fantástico de grande aparato, en cinco actos y un epílogo, traducido del francés al castellano por don Manuel de Malibrán, y lleva por título *El judío errante*. Para dar fin al espectáculo la señorita Menocal, acompañada de la señorita Noriega, ejecutarán el precioso baile denominado *La encantadora*.

TEATRO DE ORIENTE: Gran función extraordinaria concluyendo con baile toda la noche, a beneficio de Tomás Gómez, quien la dedica a los artesanos de esta capital. Jueves 18 de enero de 1866 por la noche, a las ocho y media. 1º Gran obertura por una música de cuerda. 2º Representación del nuevo y hermoso drama que acaba de recibirse de España, escrito en prosa por el autor dramático don Rafael del Castillo, dividido en tres actos e intitulado *La ambición de la mujer*. 3º Concluyendo el drama se pondrá en juego la lindísima comedia en un acto y en prosa por don José Escobedo intitulada *Un sonámbulo*. 4º La simpática niña Soledad Noriega ejecutará el muy bonito baile de medio carácter denominado *La napolitana*. En seguida, y para más brillo de la función, la misma niña ejecutará el más entusiasta *Jarabe mexicano*, terminando éste con el festivo *Perico*. Concluyendo el todo de la función con el baile, que terminará a las cinco de la mañana.

*Al público.* Todos los que conozcan el arte de la música podrán comprender la inmensa dificultad que cuesta dar cima a una larga y enlazada composición. Los maestros más célebres de Italia y Alemania, a quienes debemos saludables ejemplos, útiles en enseñanzas y numerosas inspiraciones, no han comenzado sino como el hombre empieza a andar, es decir, vacilando, tropezando y cayendo en fin. Después de mucha experiencia, de un estudio incesante del contrapunto y de la instrumentación, de repetidos ensayos, es cuando han llegado al esplendor de

nombre y de fama que hoy disfrutan. Estas dificultades terribles y de que apenas puede tenerse una idea, son las que arredran a los compositores y las que por mucho tiempo me han detenido a mí mismo, atemorizado mi espíritu y haciéndome inclinar del lado del ocio y de la indolencia, antes que exponerme a una prueba terrible que influiría en el resto de mi carrera musical.

Animado, sin embargo, por la extremada benevolencia de mis compatriotas y sin otra aspiración que abrir, aunque sea con riesgo propio, una guía a los excelentes talentos musicales que hay en mi patria, me he decidido a que se ponga en escena la ópera que he compuesto denominada *Ildegonda*, aprovechando la oportunidad, que no siempre se presenta, de una compañía lírica que cuenta en su seno notables y distinguidos artistas. Las dificultades y aun disgustos que al principio hubo entre el señor Biacchi y varios de mis amigos, han cesado del todo y pudo arreglarse, aunque ya al fin de la temporada teatral, el que la ópera se represente tres veces pagando a la empresa la suma de seis mil setecientos pesos por todos los gastos que tiene que hacer y recogiendo yo el monto total de las entradas.

Sin necesidad de que yo lo asegure, el público me hará la justicia de creer que ha estado muy lejos de mí la idea de una utilidad pecuniaria. Mi idea ha sido, si se quiere, quimérica: la de la gloria de mi patria, si es que alguna puedo alcanzar, no por el mérito que tenga mi composición, sino por el tesón en vencer tantas y tan grandes dificultades como se presentan desde que se empieza a escribir la primera nota y que no cesan sino hasta el fin de la representación.

¿Qué mérito tiene *Ildegonda*? El público, que además de benévolo es ilustrado e inteligente, la calificará. Lo único que puedo asegurar es que he puesto cuanto estaba de mi parte para que sea del agrado de todos, a los que suplico la juzguen aisladamente y no crean encontrar una composición ni superior, ni siquiera igual a las partituras que están acostumbrados a oír de los inmortales Rossini, Bellini, Donizetti, Meyerbeer, Verdi y otros. Se puede decir que es una segunda obra y siempre un tímido ensayo que me conducirá a intentar otros, si éste es acogido con la bondad de que tantas pruebas dan los que concurren a nuestro teatro. En esto, más que en ninguna otra cosa, tengo fundadas mis esperanzas y estoy seguro que mis amigos, la generalidad del público, concurrirán a los espectáculos aunque no sea sino para ayudarme a cumplir la estipulación acordada con la empresa de entregarle los seis mil setecientos pesos, sin ocurrir, en caso contrario, a la generosidad de personas particulares que me han ofrecido su cooperación y efectivamente han contribuido a allanar obstáculos que a última hora parecían invencibles.

Cualquiera, pues, que sea el éxito de *Ildegonda*, yo me anticipo a dar las gracias a mis amigos, a los artistas que según me consta han puesto el mayor empeño en aprender sus papeles a pesar del recargo de ocupaciones, a los profesores de la orquesta y al cuerpo de coros, al señor Biacchi,

que ha hecho cuantas concesiones eran compatibles con sus intereses y al público en general, bajo cuya protección pongo mi obra, que con tanta dificultad va a ver la luz y a ser juzgada.

México, enero 25 de 1866.

“El Pájaro Verde”, 27 de enero de 1866.

Melesio Morales

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Función extraordinaria para el sábado 27 de enero de 1866, por la noche, a las ocho en punto. Conforme había ofrecido la empresa al público, para la noche de este día se pondrá en escena la ópera nueva compuesta por el maestro mexicano don Melesio Morales, titulada *Ildegonda*. Desempeñada por la señorita Alba y los señores Tombesi y Cornago. Maestro director, señor don Melesio Morales.

En las noches de anteayer y ayer ha sido puesta en escena la ópera del joven compositor mexicano don Melesio Morales intitulada *Ildegonda*. Ante todas cosas felicitamos al autor por su partitura, al país por la honra que le cabe en el mérito de la producción y a los amigos del señor Morales por ver demostrado el acierto con que juzgaron desde un principio la *Ildegonda* y coronados los esfuerzos que hicieron por verla representada.

En la primera función, o sea la extraordinaria, no fue muy numerosa la concurrencia; pero no por ello dejó de ser patente el triunfo de la nueva ópera, cuyo autor fue repetidas veces saludado con el mayor entusiasmo, llamado a la escena y coronado en el intermedio del primero al segundo acto por la señorita Peralta a nombre del público.

Sabido es que tratándose de composiciones musicales ni los muy inteligentes pueden descubrir todos sus defectos y sus principales bellezas en una primera audición, ni pueden ellos apreciar todo el mérito que en el sentido favorable encierran, ni la generalidad del auditorio halla en la ejecución el principal placer que indudablemente consiste en retener en la memoria los más notables pasajes y motivos. Casi todas las óperas nuevas tropiezan con tal inconveniente, y entre otros ejemplos hay el del *Fausto*, de Gounod, en cuya belleza todos convienen hoy, siendo así que en lo general no agradó en su primera representación en México. Operas hay, sin embargo, que agradan a la primera audición, como la *Marta*, de Flotow, y esto se explica así por su mérito real como por su estilo brillante y adaptado al gusto del auditorio cuyo placer sigue siempre en aumento en las repeticiones. Igual suerte ha tenido *Ildegonda*, pues agradó desde la noche del sábado, y el agrado que ha tenido considerable aumento en la de ayer será mucho mayor en las siguientes representaciones. El juicio publicado hoy por *El Cronista*

es indudablemente el que formaron sus redactores en la noche del sábado. “La producción del nuevo maestro, dice, tiene coros de gran mérito, arias y dúos de notable efecto y un cuarteto de bastante gusto. En todas las piezas que cuenta la ópera se encuentran motivos muy originales y delicados, si cierto es que estos motivos no siempre son llevados hasta terminar el pensamiento, consiste no en la falta de talento del autor, que lo tiene y muy privilegiado para la música, sino en la falta de práctica y de escuela.” Si este ha sido el juicio del público en la noche del sábado, podemos asegurar que la pieza ha ganado mucho en lo que anoche se formó, pues personas que asistieron a la primera representación nos dicen que en la segunda han hallado bellezas que les habían pasado desapercibidas. En opinión de los inteligentes, si la partitura tiene vacíos y hasta defectos, como toda obra humana, en general es buena; en los detalles contiene bellezas de primer orden y detalles y conjunto revelan no sólo talento sino instrucción, sentimiento y cuantas dotes constituyen el ingenio del compositor. Profanos en el arte de la música, sólo podemos decir que nos ha entusiasmado *Ildegonda*, que en sus partes vocal e instrumental hallamos multitud de pasajes que agradan y conmueven, y poquísimas reminiscencias en una época musical en que el autor de *Semíramis* se queja de que casi todos los principales compositores europeos bordan en su propia tela. Debemos, sin embargo, reconocer que *Ildegonda* debe su triunfo en mucha parte a la maestría con que ha sido interpretada, especialmente la señorita Alba y el señor Tombesi, quienes estuvieron anoche admirables, compartieron, muy justamente, con el señor Morales los aplausos del público. Este arrojó anoche cintas, versos y ramilletes al compositor mexicano, nuevamente coronado por los artistas de la compañía lírica, que han sido los primeros en reconocer y proclamar el mérito de la nueva partitura.

El señor Morales, como artista, debe enorgullecerse de su triunfo, aun cuando, como empresario, no esté satisfecho del todo. Al público toca compensarle en la tercera y última representación de *Ildegonda* la escasez de concurrencia a la primera, estimulando y fomentando así, por medios más positivos que los vítores y el entusiasmo, a aquellos de sus compatriotas que se dedican a las bellas artes, y que como dice Goethe “entretenidos en cantar y soñar no acudieron al reparto de bienes de la tierra hecho por los dioses, y quedaron desheredados y pobres”.

“La Sociedad”, 29 de enero de 1866.

#### A ILDEGONDA

En medio a tanta ovación  
yo también, Melesio, vengo

a mostrar mi admiración  
y ofrecerte cuanto tengo:  
una modesta canción.

No hay en ella la armonía  
de tus notas seductoras  
que te aclaman a porfía  
rey de las aves canoras,  
gloria de la patria mía.

Ni el aroma de las flores,  
ni de la brisa el murmullo,  
ni un cantar de ruisseñores,  
ni del palomo el arrullo,  
tienen más gratos primores,  
más encantos y más galas  
que la dulce melodía  
que de tu genio en las alas  
va esparciendo poesía  
hasta las etéreas alas.

Todo en tu obra tiene el sello  
del genio altivo, inspirado,  
todo en ella es grande y bello  
y en toda ella está marcado  
de omnipotencia el destello.

Y cuando en climas remotos  
nuevos laureles conquistes,  
recuerda que tus devotos  
por dondequiera que existes  
te acompañan con sus votos;  
que es de México tu gloria,  
que tu genio aquí nació,  
que conserva tu memoria,  
y sigue atento tu historia  
que prez y orgullo te dio.

Lorenzo Elizaga

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Gran función extraordinaria para la noche del lunes 29 de enero de 1866 a beneficio de la celebrada artista mexicana Angela Peralta. Orden del espectáculo: 1º El simpático y muy aplaudido primer acto de *Traviata*. 2º Gran fantasía sobre temas de *Traviata* ejecutada en dos pianos y ocho manos, por los señores Camacho, San Román, Vázquez y Velasco. 3º El famoso tercer acto de la gran ópera de Bellini *Los puritanos*. 4º Poesía por don Ricardo Ituarte leída por la actriz mexicana señorita Concepción Méndez. 5º Famosa aria del *Perdón*, de Proemel, cantada por la beneficiada. 6º Poesía por

don Luis G. Ortiz, leída por el actor mexicano señor Merced Morales.  
7º El interesante tercer acto de la ópera de Donizetti *María de Rohan*.

Casa del emperador, servicio del gran maestro de ceremonias. Palacio imperial de México, enero 29 de 1866. Señorita doña Angela Peralta: El emperador, antes de partir para Cuernavaca, me dejó el encargo de manifestar a usted el pesar que tienen SS. MM. de no poder asistir, por el luto que guardan, a la función de su beneficio, siéndoles esto más sensible cuanto que han tenido ocasión de presenciar su privilegiado talento. Pero deseando que a pesar de su ausencia tenga usted en los recuerdos de este día una memoria suya, me manda poner en sus manos el pequeño obsequio con que acompaño esta carta.

Al mismo tiempo me ordena el emperador participar a usted que con esta fecha ha sido servido nombrarla cantarina de cámara.

Admita usted la seguridad de mi distinguida consideración. El primer secretario de las ceremonias, Pedro C. de Negrete.

TEATRO PRINCIPAL: Quinta función del décimocuarto abono para la noche del miércoles 7 de febrero de 1866. Sorprendente función de magia y quiromancia. Leyenda popular, cuento de nuestros abuelos. Historia de brujas, duendes y aparecidos. Después de una rumbosa obertura se pondrá en escena la grandiosa comedia nueva de espectáculo y de gran maquinaria escrita en sonoros y flúidos versos por el poeta mexicano don Juan A. Mateos, y que dividió en tres actos intitulándola *La mulata de Córdoba*. La dirección está a cargo de don Juan de Mata.

TEATRO DE ITURBIDE: Tercera función del tercer abono para la noche del jueves 8 de febrero de 1866. Gran obertura del maestro Adam, *Farfadett*. La divertida, muy graciosa y bien escrita comedia en dos actos escrita en prosa por el señor Luis Olona quien la tituló *El rey de los criados*. Baile de gracia por el señor Herrera y la señorita Suárez, ambos en carácter. *En las astas del toro*, zarzuela en un acto exornada con lujo y servida en sus coros por un numeroso grupo de cantantes.

TEATRO DE ITURBIDE: Segunda función del cuarto abono para la noche del jueves 15 de febrero de 1866. Se pone en escena la preciosa comedia en tres actos y en verso, amenizada con escenas inmensamente graciosas y escrita por los dos distinguidos poetas señores Luis Mariano de Larra y Narciso Serra: *Los infieles*. Baile de medio carácter por la pareja Suárez-Herrera. *Monólogo de circunstancias*, desempeñado en carácter de ranchero por Eduardo González, quien canta, baila, declama y toca el violín durante la representación de esta pieza extraña que le ha dedicado el distinguido poeta don Sebastián de Movellán.

TEATRO PRINCIPAL: Grande y nueva función extraordinaria en todas sus partes, último espectáculo por la noche en la presente temporada có-

mica. Despedida de la compañía. Se pone en escena por tercera vez la comedia nueva en un acto, escrita en prosa por el célebre literato don A. Carrete, intitulada *Un pie y un zapato*. Concluida la comedia se pondrá en escena por primera vez en la noche el ensayo dramático-lírico, en verso, nuevo, de Andrés Castro y Pulgar, su título: *Los triunfos de la Peralta, o el ruiseñor mexicano*. En el intermedio del primero al segundo acto la orquesta ejecutará una marcha militar nueva, compuesta por el joven mexicano don Antonio Valdés, quien la dedicó a la señorita Peralta y le puso por título *La mexicana*.

Ha concluido la temporada cómica y por cierto que ha dejado gratos recuerdos. En ambos teatros, Principal e Iturbide, se han representado piezas modernas de los autores más célebres como Larra y Zumel; únicamente deseamos que no repitiesen piezas en un mismo abono, pues siendo éste de seis u ocho funciones, poco tiempo queda de intervalo; cierto es que las piezas repetidas deberían serlo; pero que esto se haga en funciones extraordinarias. Igualmente desearíamos que ambas compañías se limitasen a dar funciones de verso, pues ninguno de sus miembros posee el canto. También desearíamos que no aumentasen las piezas sin conocimiento de los autores, como sucede con *La cola del diablo*, en la que se ha agregado una canción habanera poco digna del lenguaje de la comedia; indudablemente la señorita Concepción Méndez la canta con gracia inimitable; pero esto se podía haber hecho en uno de los entreactos y no con demérito de la referida pieza. Sería bueno también que se eligieran canciones graciosas, pero de letra propia del público mexicano, en el que figura en gran parte el bello sexo.

El señor Mata, actor distinguido, ha acreditado en este período conocer profundamente la escena española y ha trabajado bien. Tiene piezas inimitables tanto en el género jocoso, como *Las pesquisas de Patricio*, como en el dramático, por ejemplo *Perlas y flores*, *Patriarca del Turín* y otras muchas, en las que creemos es la cuerda en que luce más sus conocimientos. Únicamente le pedimos en las comedias de costumbres más soltura.

El señor Morales, el actor querido del público, ha llegado a adquirir un lugar elevado en el arte, basta verle *Sullivan* y *El hipócrita* para conocer lo que puede alcanzar; solamente le suplicamos trabaje siempre así y que en lo general olvide que lo aprecia tanto el público.

Del señor Padilla hemos quedado muy complacidos al ver el empeño que ha tomado últimamente y le felicitamos por el desempeño de *Si sabremos quién soy yo*, en que trabajó admirablemente.

Del señor Servín, que en un tiempo ha figurado bastante, poco tenemos que decir, pues apenas se le ve en la escena, y esto en pa-

peles secundarios. Suplicamos se emple este actor como merece, recuérdese que ya ha recogido laureles en esta capital.

La señora Cañete, actriz de mérito, trabaja poco y sería bueno no eliminarla, pues aun puede desempeñar perfectamente sus caracteres, como en *Por derecho de conquista*, *Riendas del gobierno* y otras. Deseamos verla sólo en papeles difíciles de ejecutarse, que pidan los conocimientos de una maestra.

La señora García es también una de las artistas de mérito que se han presentado en México; se penetra bien del papel, viste con propiedad y es una notabilidad en el drama.

La señorita Ana Cejudo, que merece las atenciones del público por su dedicación, tiene ya algunas piezas en que luce, como *La primera piedra*; pero le suplicamos deje a un lado el tono declamatorio y procure desempeñar sus papeles con naturalidad, para lo cual no hay necesidad de afectar la voz.

La señorita Méndez, preferida de las gracias, reúne dotes preciosas como voz, etc., que unidas a su comprensión creemos alcanzará el primer lugar en la escena como dama cómica y le pedimos siga estudiando como hasta aquí.

La señorita Ibarzábal es también una joven que no aprovecha la compañía: desde que principió, en las pocas obras que ha trabajado lo ha hecho muy bien y el público así lo ha manifestado llenándola de aplausos como en *La oración de la tarde*. Esperamos que en la próxima temporada trabaje seguido una joven tan simpática, siempre que lo permita su delicada salud.

Por lo que se ve, la compañía del Teatro Principal tiene buenos actores capaces de interpretar los mejores autores con sólo que se dediquen con empeño a ello.

En el Teatro de Iturbide pocos autores hay que considerar, puesto que los más son principiantes. Esta compañía está dirigida por Eduardo González, que tiene excelentes disposiciones para el teatro, trabaja con naturalidad. En dramas conmueve al auditorio y en comedias le hace reír, demostrando que para todo tiene aptitudes.

El señor Jesús Martínez, actor mexicano, desconocido en los teatros de primer orden, figura en la compañía y ciertamente debe estar orgulloso, lo mismo que su director, de haber adelantado tanto.

La señora Mayora es una joven de poca voz; pero de unos modales muy finos. Comprende sus papeles perfectamente, sobre todo en las comedias de costumbres, y puede estar segura que está agradando a todos y que todas las simpatías son suyas.

La señora Cancino es una actriz mexicana que hasta hoy está trabajando en comedias de costumbres, y está adelantando, como lo vimos en *El amor y el interés*.

Ultimamente se encuentra de director en el Teatro de Oriente el señor Abrego, joven que comienza la carrera y que tiene disposiciones felices para el teatro.

“El Pájaro Verde”, 20 de marzo de 1866.

Unos concurrentes

TEATRO PRINCIPAL: Primera función del primer abono para el domingo 1º de abril de 1866. Después de la brillante obertura titulada *La parte del diablo*, se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México la magnífica comedia nueva, en tres actos, escrita en verso por el célebre poeta dramático don Tomás Rodríguez Rubí, titulada *Física experimental*. En el primer entreacto se tocará el sexteto de *Lucía* y en el segundo la polka mazurca *El corazón de las mujeres*.

TEATRO DE NUEVO MÉXICO: Escogida y variada función de verso y canto para el domingo 15 de abril de 1866. Se abrirá la escena con la obertura titulada *La sirena*. A continuación se pondrá en espectáculo el sublime drama histórico que tradujo libremente del francés el literato don Antonio M. de Ojeda, dividido en tres actos e intitulado *El capitán azul*. En seguida se presentará la señorita López a ejecutar una hermosa cavatina de la ópera *Norma*. Concluye la función con la graciosa pieza en un acto denominada *Un sonámbulo*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Función extraordinaria a favor de la beneficencia pública, la que se dignará honrar con sus asistencia S. M. la emperatriz, para la noche del viernes 27 de abril de 1866. Orden de la función: Primera parte: 1º Himno nacional. 2º Comedia en un acto escrita por el señor don Pelayo del Castillo, llamada *Treinta mil del pico*. Esta pieza será desempeñada por la compañía del Teatro Principal, que con toda generosidad y desprendimiento se ha prestado a una obra que es en provecho de la beneficencia. 3º En el intermedio, una pieza de *saxophone* por el profesor José Ortiz, con acompañamiento de orquesta. 4º Canción española por la señorita Concepción Méndez *La moza del rumbo*. Segunda parte: 1º La divertida comedia en un acto por don José de Olona titulada *En la cara está la edad*, por la compañía del Teatro Iturbide. 2º *Di gioja insolita*, vals, música de Mauricio Strakosch, por la señorita Joaquina González. 3º Bailes del país por la pareja Máiquez. Las piezas escogidas por las dos compañías son enteramente nuevas y en los teatros de Europa donde se han dado han sido siempre repetidas con aplausos. Pagas: plateas, palcos primeros y segundos, 16 pesos. Balcones y lunetas, 2 pesos. Palcos terceros, 8 pesos. Entrada a palcos terceros, 1 peso. Galería, 3 reales.

LA COMPAÑÍA DEL TEATRO PRINCIPAL EN EL GRAN TEATRO IMPERIAL: Domingo 29 de abril de 1866 a las cuatro en punto ¡*Novedad, novedad*,

*novedad!* Se pondrá en escena la preciosa zarzuela fantástica en dos actos, escrita en verso por el distinguido poeta dramático don Luis Picón, intitulada *La isla de San Balandrán*. Concluida la zarzuela seguirá la representación de la zarzuela en dos actos, arreglada al teatro español por el célebre autor dramático don Luis Olona, y música del maestro C. Oudrid y C. Allu, su título: *La cola del diablo*. Al comenzar el segundo acto se ejecutará la pieza concertante nominada *El coro de las campanas*, y a su debido tiempo se cantará por la señorita Méndez las populares y aplaudidas canciones *La paloma* y *Chin, Chin, Chan*.

TEATRO DE ITURBIDE: Función nacional. Obsequio ofrecido por la compañía de este teatro al notable poeta mexicano don José Tomás de Cuéllar, que tendrá lugar en la noche del martes 29 de mayo de 1866. Orden de la función: 1º La excelente obertura titulada *La abeja*, escrita expresamente para el autor y cedida por el señor don Lauro Beristain a la Sociedad Filarmónica de Santa Cecilia. 2º La cuarta representación de la célebre comedia de costumbres mexicanas, original, en dos actos y en verso, escrita por el aplaudido autor mexicano don José Tomás de Cuéllar, titulada *Natural y figura*. 3º En el intermedio del primero al segundo acto de la comedia tendrá lugar una tanda de vales de la rica colección de Limsbye. 4º El gracioso juguete cómico en un acto, de autor incógnito mexicano, titulado *La cola de San Balandrán* y *La isla del diablo*. 5º Puros soncitos mexicanos por cuatro personas en carácter, dirigidas por el señor Máiquez.

El martes se verificó la función de obsequio que el señor González y la compañía dramática mexicana dedicó al autor mexicano don José Tomás de Cuéllar. La obra que se puso en escena fue *Natural y figura*, del expresado señor Cuéllar, la cual, como en sus anteriores representaciones, fue muy aplaudida en el primer acto. El poeta obsequiado fue llamado al palco escénico y en aquel momento se presentó el señor González a leer una composición del poeta español señor Movellán en elogio del señor Cuéllar, coronando a éste con una guirnalda de la cual pendía una cinta ancha con los colores de la bandera de España, con que el autor de los versos tuvo la galantería de obsequiar al poeta mexicano. La Sociedad Gregoriana, de que es miembro el autor beneficiado, había dispuesto obsequiarle; pero atacado de una enfermedad grave el artífice que trabaja la rica y elegante pluma que constituye el regalo, no pudo terminarla, por esto no le será ofrecida sino más adelante la honorífica pluma, prenda del fraternal afecto y estímulo para perseverar en el difícil trabajo hasta llegar a la perfección.

Señor don Eduardo González. Casa de usted, mayo 30 de 1866.  
Muy apreciable señor mío y amigo: Soy el primer mexicano que recibe en el país el fruto de sus ensayos dramáticos, debiéndolo exclu-

sivamente a la exquisita caballerosidad de usted. Debo, pues, ser también el primero que dé a usted públicamente las gracias a nombre de todos los mexicanos amantes de las letras y del progreso intelectual.

Individualmente, me corresponde hacer pública mi gratitud por la fina delicadeza y lealtad de usted al entregarme el producto de la función con que se sirvió obsequiarme, así como por la galante cooperación de la compañía toda que secundó con gusto el noble pensamiento de usted.

Mi solo deseo ahora es ver en la escena mexicana producciones que, superiores a las mías, den a mi patria la honra que debía ya haber alcanzado por las letras si acciones como la de usted hubieran estimulado a los autores.

De usted, etc., etc., José Tomás de Cuéllar  
"El Pájaro Verde", 4 de junio de 1866.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Nueva compañía dramática dirigida por don Joaquín Arjona. Primera función de abono para el domingo 3 de junio de 1866. Esta compañía tiene el honor de ofrecer al galante público mexicano, para inauguración de sus tareas, la función siguiente: Después de una brillante sinfonía se pondrá en escena el drama en tres actos y un prólogo, arreglado a la escena española por don José María García, titulado *La aldea de San Lorenzo* (Un soldado de Napoleón). Esta interesante obra, que a su estreno en Madrid se repitió por más de cuarenta noches consecutivas, está mezclada de música en sus principales situaciones; sus bellas melodías, compuestas expresamente por el acreditado maestro don Juan Molberg, realzan la simpática ternura de sus escenas y dan un carácter de novedad completamente desconocido en nuestro teatro. El principal papel está a cargo de don Joaquín Arjona, que lo estrenó en Madrid y que, salvando grandes dificultades, consiguió hacer de tan difícil personaje una verdadera creación. Repartimiento: *Sofía*, señora doña Mercedes Soto-Mayor; *Geneveva*, doña Concepción Musso; *Catalina*, doña Carolina Fernández; *Isabel*, niña Concepción Medina; *criada*, doña Dolores Menocal; *Simón*, don Joaquín Arjona; *Luciano*, don Ricardo Reig; *Frochard*, don Vicente Burgos; *Silvestre*, don Juan López Benetti; *Roquebert*, don Manuel Feire; *Picard*, don Enrique Arjona; *Pigoche*, don Marcos Abrego; *Germont*, don Mariano Arsinas; *ayudante*, don Antonio Guzmán; *soldados franceses, austríacos, aldeanos de ambos sexos, coro, etc.* A continuación, y para dar fin al espectáculo, se presentarán los primeros bailarines doña Luisa Medina y el tan aplaudido don Ambrosio Martínez, con un lucido cuerpo coreográfico, y ejecutarán el baile español moderno titulado *La flor gaditana*, compuesto y dirigido por el citado primer bailarín. Pasos de que se compone: 1º Introducción y paso de jaleo por el cuerpo coreográfico. 2º Paso gracioso y bolero por la señora Medina y señor Martínez. 3º Paso de laberinto por

los mismos, la señora doña Dolores Sánchez, don Isidoro Máiquez y cuerpo coreográfico. 4º Paso de zapateado y gran coro final por todos. Queda abierto el abono en la contaduría del teatro a las horas de costumbre. Precios de abono: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 32 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 24 pesos. Balcones y luneta con cojín, 4 pesos, 50 centavos. Galería, 1 peso, 25 centavos. Precios de entrada eventual: Palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 8 pesos. *Idem* terceros *idem*, 6 pesos. Balcones y lunetas con cojín, 1 peso. Galería, 25 centavos.

TEATRO PRINCIPAL: Segunda función del cuarto abono para la noche del jueves 7 de junio de 1866. Presentación del señor Alberto Caro, primer barítono de la Academia de Música de Filadelfia. Después de una brillante obertura se pondrá en escena la magnífica comedia en tres actos y en verso, escrita por el aplaudido poeta don Gaspar Núñez de Arce, intitulada *Ni tanto ni tan poco*. Concluido el segundo acto de la comedia se presentará el señor Alberto Caro a cantar la hermosa pieza de música *La romanza del trovador*.

ARJONA. Puede decirse que ha agradado en general la compañía que actualmente trabaja en el Gran Teatro Imperial traída por el distinguido actor don Joaquín Arjona, que la dirige.

Las piezas que hasta ahora ha puesto en escena las han desempeñado todos con esmero y acierto. En cuanto al baile puede decirse que la señora doña Luisa Medina es una excelente bailarina de grande agilidad y mucha gracia, y con bastante firmeza en el baile de puntas.

Si continúa el señor Arjona dando piezas escogidas entre las de más mérito, si corrige la falta en que se incurre de comenzar muy tarde las representaciones y de alargar los intermedios, y si hace que se remedie el mal de la estrechez de las bancas y que éstas se coloquen a una distancia proporcionada unas de otras para el tránsito cómodo de los espectadores, desde luego le aseguramos que tendrá buena concurrencia y que aumentará el abono.

Suponemos que ya sabrá Arjona que aquí somos entusiastas por las composiciones del festivo Bretón de los Herreros y que gustaremos de que con frecuencia ponga en escena las mejores comedias de este autor. Pero sobre todo, recomendamos a Arjona que nos dé pocas veces dramas sangrientos y largos que mortifiquen al espectador en vez de proporcionarle un rato de distracción.

“El Pájaro Verde”, 12 de junio de 1866.

Varios abonados

GRAN TEATRO IMPERIAL: Nueva compañía dramática dirigida por don Joaquín Arjona. Segunda función del segundo abono para el martes 19 de junio de 1866. Se pondrá en escena la graciosa comedia en dos actos y en prosa *El dómine consejero*. Seguirá el baile andaluz nuevo original del primer bailarín don Ambrosio Martínez, y en el que toma parte la primera bailarina doña Luisa Medina y el cuerpo coreográfico, titulado *Majas y toreros*. Terminará la función con la chistosa zarzuela en un acto titulada *El amor y el almuerzo*.

TEATRO PRINCIPAL: Quinta función del quinto abono para la noche del domingo 8 de julio de 1866. Se pondrá en escena la magnífica comedia en un acto, nueva, escrita en verso por el aplaudido poeta dramático don Mariano Pina, titulada *Las cuatro esquinas*. A continuación, a solicitud de muchos concurrentes, se presentará la señorita Méndez a cantar la preciosa y aplaudida canción andaluza nominada *La moza del rumbo*. Y concluirá el espectáculo con la graciosa y hermosa comedia en un acto del célebre y aplaudido autor dramático don Enrique Zumel y cuyo título es *¿Será éste?*

GRAN TEATRO IMPERIAL: Función extraordinaria para el martes 10 de julio de 1866, a beneficio del primer actor y director de la compañía don Joaquín Arjona. 1º La sinfonía. 2º La comedia en un acto y en prosa, arreglada del francés por don Ventura de la Vega y nunca representada en esta capital, titulada *El tío tararira*. 3º El cuadro español bailable nuevo que desempeñará doña Luisa Medina, don Ambrosio Martínez y todo el cuerpo coreográfico, nominado *La flor de Andalucía*. 4º La graciosa comedia en un acto titulada *La familia improvisada*. 5º La divertida y aplaudida zarzuela en un acto cuyo título es *El niño*.

La comedia titulada *La madre y la hija*, que se puso en escena la noche del domingo último, agradó en cuanto a la representación de los actores, pues todos estuvieron muy felices en el desempeño de sus papeles, muy particularmente el señor Arjona; pero disgustó sobremanera como pieza literaria, pues está sembrada de inverosimilitudes, y no falta uno que otro diálogo altamente desagradable y violento, por ejemplo aquel en que la hija echa en cara a la madre su falta de amor maternal. Algunos de nuestros colegas han indicado ya al señor Arjona que el público mexicano no gusta mucho de dramas, agradándole más indudablemente las comedias de costumbres. La observación es exacta. Sin embargo, el verdadero gusto del público es ver piezas bien presentadas, aunque ellas no sean de lo mejor, y no piezas magníficas para cuyo buen desempeño no basta el personal de la compañía.

“El Pájaro Verde”, 17 de julio de 1866.

La zarzuela *Gracias a Dios que está puesta la mesa*, que nunca se había representado con éxito en México, fue desempeñada con tal perfección y gracia por la compañía que actúa en el Teatro Imperial, que fue extraordinariamente aplaudida. Todos los actores que tomaron parte en el desempeño estuvieron sumamente felices, muy particularmente la simpática doña Carolina Fernández, que ha sabido conquistarse, por su gracia natural y su talento artístico, el aprecio del público. La expresada actriz, en una danza que se le agregó a la pieza para finalizar, invitó al galante público en una cuarteta, que cantó con extraordinaria sal, a que se dignase concurrir hoy martes a su beneficio. Y ya que del beneficio de ella hablamos, diremos a nuestros lectores, que hemos leído el monólogo intitulado *Vengo por un novio*, que seguirá a la comedia y que desempeñará la beneficencia. El expresado monólogo está escrito con sal cómica, y tiene para nosotros, entre otras, una cosa que lo hace recomendable, esto es, que se habla bien de este país tan hospitalario, rico y hermoso como calumniado. También hemos tenido el gusto de oír la canción *La cigarrera*, que se pondrá en vez de *Los celos de mi curro*, que la señora Corolina Fernández la canta con la gracia inimitable con que arrebató al público.

“El Cronista”, 24 de julio de 1866.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Función extraordinaria para el martes 24 de julio de 1866, a beneficio de los esposos doña Carolina Fernández Benetti y don Juan López Benetti, los cuales lo dedican al galante público de esta capital. Orden de la función: 1º Sinfonía. 2º El drama en tres actos y en verso, original de don Sebastián de Movellán, titulado *El anónimo*. 3º El entretenimiento cómico escrito expresamente por un sabio para la beneficencia titulado *Vengo por un novio*, en el cual la señora Fernández cantará una hermosa habanera titulada *Mé quedo en México* y una canción española titulada *La cigarrera*. 4º La señora Medina bailará el gracioso paso español *El ole*. 5º La chistosa tonadilla *La viuda y el sacristán*, por la señora Musso y la señora Fernández, que desempeñará el papel de sacristán.

TEATRO PRINCIPAL: Sorprendente función para el domingo 27 de julio de 1866 por la tarde a las cuatro en punto. Se pondrá en escena la graciosa y divertida comedia en un acto intitulada *Don Ramón*. Concluída la primera pieza, se pondrá en escena por primera vez en la tarde la hermosa, graciosa y buena zarzuela en dos actos, original del célebre poeta dramático don Tomás Rodríguez Rubí, música del maestro mexicano don Antonio Valle, intitulada *Tribulaciones*. La orquesta estará dirigida por el señor Antonio Valle.

La zarzuela *Tribulaciones*, que se estrenó en el Principal, fue muy gustada de la concurrencia, que aplaudió grandemente a Mata después de su aria, a Concha Méndez, a Padilla, y sobre todo a su autor, cuya presentación exigió al final del primer acto. Es una pieza que hace reír de buena gana.

“El Pájaro Verde”, 28 de julio de 1866.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Compañía de Joaquín Arjona. Tercera función del quinto abono para el jueves 2 de agosto de 1866. Se pondrá en escena la comedia en dos actos denominada *El avaro*. En seguida se bailará por la señora Sánchez la graciosa danza habanera *La Anita*.

La noche del día 2 del corriente nos regaló el señor Arjona con la preciosa comedia *El avaro*, joya inestimable de la literatura latina y una de las obras en que Plauto mostró más la fuerza de su talento para dibujar los caracteres. Ha sufrido varias transformaciones la pieza de que tratamos; pero tal cual se nos dio es bella y llena de interés.

Analizar la pieza sería obra de un estudio detenido que no hemos hecho. Hablaremos, pues, de la ejecución: tres personas llamaron nuestra atención: el señor don Joaquín Arjona, la señora Musso y el señor Benetti. El señor Arjona podríamos decir que estuvo inspirado, tal fue la perfección con que ejecutó su papel, dándole un claroscuro admirable y esa grata naturalidad que parece ser la prenda más alta y el carácter distintivo de este célebre actor; prenda que ha pasado a sus discípulos y en quienes ya brilla notablemente.

La señora Musso, en su papel, podemos decir que se puso a la altura del señor Arjona, al menos al juzgar por lo que nos hizo sentir. La joven que representaba es un tipo de bondad ejecutado con tanto sentimiento que no sería fácil excederla.

El señor Benetti nada dejó que desear: la poca inteligencia del joven que representaba se veía en todo, en sus palabras, en sus facciones y hasta en la obtusa frente que con la peluca se procuró el actor.

“El Pájaro Verde”, 4 de agosto de 1866.

*García del Castañar*, drama en tres jornadas por Agustín de Rojas, no se representaba en México desde 1833. El domingo tuvimos una noche de verdadero placer al ver representar una de esas comedias orgullo de la raza española, pues que en ella comenzó el teatro moderno. Toda la compañía estuvo feliz en el desempeño de la pieza; pero sobresalieron el protagonista y su hermana Blanca; el

señor Arjona y la aplicadísima señora Musso declamaron en un estilo propio de la elevada comedia que desempeñaron, declamación que pocos actores acometen aun en Madrid. Le rogamos al señor Arjona ponga en escena *La verdad sospechosa*, y para darla, podría invitar a varios poetas mexicanos a una apoteosis de Alarcón, y esta gran fiesta mexicana sería, lo creemos, presidida por el Emperador. Si Corneille llamó al poeta de Taxco el primer poeta cómico del mundo, ¿por qué no hemos de contribuir todos los mexicanos a la exaltación de nuestro gran compatriota?

“El Pájaro Verde”, 7 de agosto de 1866.

Mariano Villanueva

“El Boletín Cómico”

Periódico variado, de beneficio y teatral.

Martes 7 de agosto de 1866.

¡Novedad!

**GRAN TEATRO IMPERIAL:** Este es el nombre de un elegante y espacioso edificio situado en la calle de Vergara, donde se reúnen los martes, jueves y domingos de cada semana las señoritas más distinguidas y bellas de la sociedad y los jóvenes de educación más esmerada, a ver imitadas al vivo las escenas más visibles de cada casa de vecino. Ya ven, mis lectores, que el entretenimiento no puede ser ni más inocente, ni más instructivo.

Deseando, pues, que en este club literario-cómico-político-coreográfico-mímico-músico (la palabra ha salido larguita como la esperanza de beneficio), encuentren los concurrentes alguna novedad que les distraiga agradablemente, se ha dispuesto para el próximo martes 7 de agosto una función variada y divertida, concebida en los términos que en seguida expresa este Boletín Cómico.

**Sección religiosa.** Santo del día: San Dinere, abogado eficaz para vencer imposibles, hacerse amar de las hermosas, vestir bien y no tener necesidades. A él se encomienda todo el mundo y muy especialmente el beneficiado. **Indulgencia plenaria:** La gana todo individuo que compre billete para la función que se efectuará en el Teatro Imperial el próximo martes.

**Actualidades.** Lo que preocupa a los gabinetes de Europa y de América en la actualidad es la falta de metálico; ellos dan funciones de armas para mejorar su situación financiera, yo las doy para alcanzar igual resultado, de obras alegres que neutralicen las lágrimas que han hecho derramar aquéllos.

**Asuntos del día.** El asunto más importante que hoy ocupa a los hombres que más representan en México, es la función que tendrá lugar el martes.

*Parte política.* No hay cosa más política ni que dé una idea más alta de la galantería del público, que no desairar el convite del beneficiado.

*Disposición gubernativa.* Considerando lo conveniente que es a las buenas costumbres y a la ilustración el que los beneficios no se conviertan en maleficios, hemos venido a decretar lo siguiente: Art. 1º Todo individuo que tenga ideas de humanidad, de buen gusto y de amor a las letras y a las artes, está en obligación de asistir a las ocho de la noche del martes al Teatro Imperial. Art. 2º Para que esta medida dé los resultados fructuosos que *pesen* en el ánimo del beneficiado, cada individuo deberá cambiar en la contaduría del teatro un pedazo de plata acuñada del tamaño de un peso por un pedazo de papel que se le dará para entrar. Art. adicional: El que no tenga plata la pedirá prestada a algún amigo para no dejar de concurrir a la función.

#### GACETILLA

*Novedad.* Ha llegado un magnífico globo henchido de esperanzas, de los colores más halagüeños para el beneficio. ¡El cielo se mantenga sereno y propicio y haga que no se agüen en estos tiempos de lluvias y anegaciones!

*Noticia importante.* Se acaba de recibir por telégrafo la importante noticia de que se han hecho grandes pedidos de billetes en la contaduría. Aplaudimos tan noble resolución y deseamos que otros mil sigan su ejemplo.

*Modas.* Está de moda en todas las ciudades cultas el ir la gente de buen tono a las funciones de beneficio.

*Remedio eficaz.* Quien quiera librarse por dos o tres horas de las terribles pesadillas causadas por la política y las guerrillas, no tiene más que tomar una butaca si es solo, o un palco si tiene familia, en el Teatro Imperial para el martes próximo, y es probado.

*Súplica.* Se suplica a la persona que encontrase tres mil individuos por esas calles de Dios, se digne encaminarlos al Gran Teatro Imperial, donde se le gratificará si cada uno de los susodichos tres mil compra su correspondiente billete.

*Bolsa.* Esta de baja la del beneficiado; pero espera que la afluencia de solicitudes a billetes hará subir el papel proporcionándole con esto una alza de plata en los bolsillos que remedie su falta de fondos.

*Pérdida.* Quien haya perdido la alegría, puede recurrir a la contaduría del Teatro Imperial desde ahora hasta las ocho de la noche del martes, donde se le devolverá mediante una gratificación.

*Rogativa.* Se hace en la casa del beneficiado porque el agua no se desprenda esa noche de las nubes y sí caiga un fuerte aguacero de pesos en los secos bolsillos del enjuto beneficiado.

## PARTE LITERARIA

*Mi primera, soy sincero,  
es di; mi segunda ne,  
mi tercera ro, y no sé  
si el todo hallaré cual quiero.*

El martes próximo se dará al público la respuesta.

## PRENSA DE LA CAPITAL

Todos los periódicos de esta corte se han ocupado últimamente de una nueva comedia intitulada *Con la vara que midieres . . .* "La Sociedad", "La Orquesta", "La Sombra", y "El Pájaro Verde" han hecho lisonjeros elogios de la expresada producción. Nosotros no hemos leído la mencionada obra; pero pensamos verla tan pronto como se ponga en escena.

*Ensayo.* Sabemos que se está ya ensayando en el Gran Teatro Imperial la comedia *Con la vara que midieres . . .*, de la cual los periódicos han hablado favorablemente. El actor don Enrique Arjona la ha tomado para su beneficio.

*A última hora.* Sabemos que muy pronto se hará saber al autor de la comedia *Con la vara que midieres . . .* y al señor Arjona, que la da en su beneficio, el inapelable fallo del público de México. El ruido de palmas será la señal de vida para el primero, el sonido del metálico hará conocer al segundo que su bolsillo no ha sido sentenciado a muerte.

*Nosotros no queremos  
para nosotros silbidos,  
al autor aplaudiremos  
y con piedad mediremos  
cual queremos ser medidos.*

*Miedo.* El miedo es una propiedad de los autores la noche que se estrena una comedia de ellos. Contra este miedo sólo hay una medicina eficaz: la tolerancia del público a lo que no llene sus justas exigencias y los aplausos a los pasajes que merezcan su aprobación. ¡Dios quiera que el autor de *Con la vara que midieres . . .* alcance esta consoladora medicina!

*Defunción.* Para evitar por falta de alimento pecuniario la del bolsillo del beneficiado, se suplica a toda la filantrópica sociedad de México asista a la contaduría del teatro a dejar su respectiva ofrenda para que se aplique a rogativa por su vida.

## SECCIÓN JUDICIAL

*Citación.* Se hace en debida forma a todo el público para que concurra al Gran Teatro Imperial el martes para practicar una diligencia sobre pesos, que quedará en poder del beneficiado.

*Aviso.* Quien haya perdido su billete de entrada, puede ocurrir a la contaduría del teatro donde se le darán cuantos necesite, mediante la competente retribución.

## DIVERSIONES PÚBLICAS

GRAN TEATRO IMPERIAL: El martes próximo 7 de agosto de 1866 tendrá lugar la función de beneficio del actor don Enrique Arjona. El espectáculo, que será de lo más variado y agradable, está dispuesto en esta forma: 1º Una escogida sinfonía tocada a toda orquesta. 2º La comedia nueva de costumbres en tres actos y en verso, escrita por don Niceto de Zamacois, titulada *Con la vara que midieres* . . . Los actores a cuyo cargo está la representación son los siguientes: *Luisa*, doña Concepción Musso; *María*, doña Carolina Fernández; *Francisco*, don Joaquín Arjona; *Sigler*, don Juan López Benetti; *Feijó*, don Enrique Arjona; *Leopoldo*, don Ricardo Reig; *Diego*, don Vicente Burgos; *Antonio*, don Isidoro Máiquez; *Juan*, don Mariano Osorno. 3º El baile denominado *Una fiesta de gallegos*, dirigido y ensayado por el señor Martínez, primer bailarín de la compañía. 4º La graciosa tonadilla *El trípili o Los maestros de la Rabosa*, cantada por la señora doña Carolina Fernández, don Ricardo Reig y el beneficiado. 5º La preciosa zarzuela en un acto *Gracias a Dios que está puesta la mesa*, que con brillante éxito se puso en su primera y única representación. Para hacer más agradable este juguete cómico-lírico, los actores, en una de las escenas, bailarán una danza y cantarán unos versos análogos a la función. Estas son las piezas que he creído deber presentar al benévolo e ilustrado público de México, como las más a propósito para corresponder con cuanto puedo a la indulgencia que se ha dignado dispensarme. Que sean de su agrado, como lo deseo, es el afán de su atectísimo S. S. Enrique Arjona.

Precios eventuales: palcos primeros, segundos y plateas con ocho entradas, 8 pesos. *Idem* terceros con *idem*, 6 pesos. Balcones y lunetas con cojín, 1 peso. Galería, 2 reales.

*Editor responsable del Boletín Cómico:* Enrique Arjona.

AUTORES: Excitamos a nuestros colegas de todo el Imperio a que apuren su ingenio para que se asegure la propiedad de los autores de piezas teatrales y que retiren ellos mayor ventaja. Es muy triste que el ramo más difícil de la literatura, como es la dramática, no tenga entre nosotros más recompensa que la gloria. Si cada vez que

se diera una pieza en cada teatro de la nación las compañías estuvieran obligadas a dar, aunque fuera, ocho o diez pesos al autor, se estimularia los talentos, que abundan en nuestro suelo, a componer piezas que encantaran al público y enriquezcan a los autores. El emperador, meses pasados, ofreció mil pesos al autor de la mejor comedia, y se dice que ocho o diez poetas ocurrieron a disputarse el premio. Es muy grande el amor a la gloria, pero si junto con ella viene el dinero, es más agradable.

“El Pájaro Verde”, 15 de agosto de 1866.

THEATRE ITURBIDE: Société Française. Dimanche 5 août 1866. Première représentation de l'abonnement. Por la première fois: *Le infortunes de Rolando*, jolie vaudeville inedite en un acte. Première représentation de *J'Ai Mangé Mon Ami*. Vaudeville en un acte du Theatre de Palais Royal, par M. Varin et Boyer, *Fou-Yo-Po*, drolerie chinoise en un acte du Theatre du Palais Royal, par M. Siraudin de la Cour.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Ultimo beneficio de la compañía. Función extraordinaria para el martes 21 de agosto de 1866, a beneficio de los esposos doña Concepción Musso y don Ricardo Reig, quienes lo dedican al ilustrado público de México. Programa: 1º La gran marcha de la ópera *El profeta*. 2º La comedia en tres actos y en verso, nueva en esta capital, original del señor don Luis de Eguilaz, titulada *Los soldados de plomo*. 3º Se leerán unos versos por la beneficiada. 4º Se pondrá en escena el bailable nuevo en esta ciudad: *Los ventorrillos de Cádiz*. 5º La zarzuela nueva del señor don Niceto de Zamacois intitulada *La herencia de un barbero*.

TEATRO PRINCIPAL: Primera función del octavo abono para el domingo 26 de agosto de 1866. Se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México la comedia nueva, dividida en tres actos y en verso, original de don Tomás Rodríguez Rubí, intitulada *La familia*.

THEATRE ITURBIDE: Société Française Dernière représentation de la société, au benefice de M. Lepauvre, avec le concours de Mme. Annita qui, à cet effet, a bien voulu retarder son depart. Dimanche 26 août 1866. Première représentation de *Le mobiler de Bamboche*, pochade en un acte. Première représentation de *Un mari qui ronfle*, vaudeville du Theatre des Varietés. La beneficiare chantera *La ronde du bresilien* et *Titi le riti*. Première représentation de *Ce Scelerat de Poireau*, scene villageoise en un acte.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Escogida función extraordinaria para la noche del martes 4 de septiembre de 1866 a beneficio de los primeros

bailarines doña Luisa Medina y don Ambrosio Martínez. Dedicada a nuestros hermanos españoles y mexicanos. Orden del espectáculo: 1º Gran obertura a toda orquesta. 2º *A caza de divorcios*, lindísima y graciosa comedia nueva, en tres actos y en verso, original del célebre escritor don Mariano Pina y representada en el Teatro del Príncipe en Madrid cuarenta y dos noches consecutivas. 3º *La Juanita, o la jota de los toreros*, cantada por la señorita doña Carolina Fernández y bailada a la par que la beneficiada y cuerpo coreográfico. La beneficiada dedica esta parte a sus queridos paisanos los españoles. 4º *La inglesilla del marinero*, difícilísimo paso por el beneficiado. 5º *La niña del Calesero*, gracioso y divertido nuevo entremés lírico-cómico cuyo desempeño principal está a cargo de la señora Fernández y del señor Reig. (Representan dos ciegos estrafalarios del pueblo bajo de Madrid.) 6º *La granadina*, gran baile andaluz compuesto expresamente para la señora Medina por el señor Martínez y en el que tomará parte todo el cuerpo bailable. 7º y último. *La paloma*, cantada por la señora Fernández y bailada a la vez por la beneficiada. La beneficiada dedica este canto bailable a los amables mexicanos.

La comisión nombrada por el gobierno para calificar las piezas dramáticas presentadas al concurso literario abierto por disposición imperial el 12 de octubre de 1864, ha enviado ya su dictamen al ministerio de gobernación; pero, según un colega, no hallando en las piezas remitidas las condiciones necesarias a la adjudicación de los dos premios de mil pesos cada uno, la Comisión ha pedido la representación de ocho de las piezas y que el gobierno, con vista de la acogida del público, adjudique por sí los expresados premios a las dos producciones mejor recibidas o prorrogue el concurso para que sean enviadas otras.

“El Pájaro Verde”, 12 de septiembre de 1866.

TEATRO PRINCIPAL: Función en celebridad del glorioso grito de Independencia para el 16 de septiembre de 1866. Programa: La orquesta, considerablemente aumentada, ejecutará una hermosa obertura. En seguida el cuerpo de coros de ambos sexos de la ópera cantará el Himno Nacional compuesto por don Jaime Nunó. Acto continuo se pondrá en escena por primera vez en los teatros de México la comedia nueva en cuatro actos, escrita en magníficos versos por el distinguido poeta dramático don Luis Mariano de Larra, intitulada *Bienaventurados los que lloran*.

TEATRO DE ORIENTE: Compañía mexicana dirigida por Desiderio Guzmán. Presentación de las señoritas doña Matilde Dalmau y doña Cristina Dalmau. Brillante función para el domingo 23 de septiembre de 1866. Se pondrá en escena el drama en tres actos de don Luis Mariano de Larra

intitulado *La primera piedra*. Para concluir, la graciosa pieza en un acto original de don Ventura de la Vega titulada *Una boda improvisada*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Gran función a beneficio de doña Antonia Suárez para el miércoles 26 de septiembre de 1866. Se pondrá en escena la comedia nueva en dos actos, original de don Patricio de la Escosura, quien la intituló *Cada cosa en su tiempo*. Se ejecutará por la señora Medina y el señor Martínez y cuerpo coreográfico el precioso baile intitulado *Los ventorrillos de Cádiz*.

El día 23 de septiembre se ha estrenado en el Teatro de Nuevo México un drama titulado *Benditas sean las mujeres*, compuesto por el joven don Matías González, alumno del colegio de San Ildefonso. La curiosidad nos hizo asistir al espectáculo, quedando tan complacidos, que deseáramos que dicha composición se pusiera en escena por los señores actores del Teatro Principal, por ser este drama digno de figurar en los primeros teatros de la capital, tanto por el interés de su argumento como por lo florido de la locución, y además, por ser de autor mexicano. Ojalá el señor Morales se interese en que el expresado drama sea conocido de los amantes de las glorias de nuestra patria.

“El Pájaro Verde”, 27 de septiembre de 1866.

En casa del señor coronel De Noue, se dio la semana pasada una pieza escrita en francés por el señor marqués de Massa, del ejército, titulada *México a vista de pájaro*, y desempeñada por oficiales franceses y damas de igual nación. Se nos asegura que la pieza abunda en sales y pullas tremendas.

“El Pájaro Verde”, 28 de septiembre de 1866.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Gran función extraordinaria para la noche del viernes 5 de octubre de 1866, a beneficio de don Vicente Burgos y de su hija la niña Isolina, dedicada al comercio de México. Se pondrá en escena la graciosa comedia nueva en los teatros de México, en dos actos y en verso, del Excmo. señor don Manuel Bretón de los Herreros, titulada *Un agente de policía*. Después se ejecutará una gran novedad coreográfica en la que toman parte las señoras doña Concepción Musso y doña Carolina Fernández, y los señores don Juan Benetti y don Ricardo Reig, con todo el cuerpo de baile, dirigida y ensayada debidamente por el director don Ambrosio Martínez, titulada *Los cuáqueros*. Para finalizar se representará la chistosísima zarzuela en un acto del conocido escritor don

Carlos Frontaura, nueva en los teatros de esta corte, música compuesta expresamente por un conocido profesor de México, dirigida por don Ricardo Reig, titulada *Los conspiradores*.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Prospecto: Esta empresa, que en la anterior temporada puso todo su empeño en cumplir con entera exactitud cuanto ofreciera al público respetable de esta capital, se lisonjea de tener derecho para ser creída sin necesidad de protestas, sin tener que esforzarse a hacer grandes ofrecimientos. Hecha esta salvedad, asegura sencillamente que la compañía que ha reunido para trabajar en la presente estación es completa y de un mérito superior bajo todos aspectos.

No se detendrá la empresa en hacer el elogio particular de cada uno de los nuevos artistas: el público de México, cuyo gusto está ya formado, se halla sin duda en aptitud de calificarlos y la empresa convencida de que va a encontrar algo superior y notable en ellos ya que sabe por experiencia que el público es justo, los somete con entera confianza a su inteligente fallo.

El elenco de la compañía que se encontrará en seguida no comprende el total de los artistas que la han de formar. La empresa tiene aun arreglos pendientes que anunciará oportunamente y que la premura del tiempo con que debe presentar este prospecto no le ha dado espacio para concluir antes de publicarlo.

La empresa se ve en la necesidad de manifestar al público que la compañía que hoy le ofrece fue organizada con objeto de que trabajase en la capital de la isla de Cuba; pero el empresario, que no puede olvidar el aprecio y las consideraciones que le dispensó constantemente el público de la capital y que ha recibido en cuantas ciudades ha tenido el gusto de trabajar en el país, temió que se le tachara de ingrato y a trueque de no reportar tan fea nota y de ofrecer, por el contrario, un testimonio de reconocimiento al público de México, prescindiendo de sus intereses y no reparando en sacrificios, se ha dedicado a estrenarla en esta capital, no pudiendo, por lo mismo, comprometerse desde ahora a que trabaje en ella por más de dos meses. Si la empresa ha tomado el mayor empeño en formar un escogidísimo conjunto de artistas, no lo ha puesto inferior en reunir un magnífico repertorio de música, lo que igualmente ha conseguido, pudiendo asegurar al mismo público que posee todo cuanto se ha escrito de mejor por los primeros maestros, contándose entre las partituras que se hallan en su poder, la de la famosa ópera *La africana*.

La empresa pondrá el más esmerado empeño en que todo el trabajo sea escogido y variado; en el primer abono, además de los estrenos de los artistas, procurará poner una ópera nueva y en el segundo presentará dos. El resto del servicio escénico será igual y aun superior al que se empleó en la pasada estación.

Elenco de los nuevos artistas: *primeras sopranos*, señorita doña Lucía Baratti, señora doña Julia Marciali Passerini; *primeros tenores*, señor Va-

lentini Cristiani, señor don Vicente Gottardi; *primeros barítonos*, señor don Antonio Morelli, señor don Sabatino Capelli; *primeros bajos*, señor don Eugenio Manfredi, señor don Juan Maffei; *maestro director*, señor don Carlos Fattori, señor don Pablo Giorza; *primera bailarina*, señorita doña Teresina Gado.

Precios de abono por doce funciones: plateas, palcos primeros y segundos con ocho entradas, para las familias que los tomen por dos abonos, será por cada uno a 100 pesos. Para los que lo tomen por un solo abono será de 120 pesos. Palcos terceros por los dos abonos, 70 pesos. Por un solo abono, 75 pesos. Luneta con cojín, 16 pesos. Galería 6 pesos.

México, octubre 23 de 1866. Por la empresa, A. Biacchi. Administrador, Ernesto Klingstein.

*Crónica.* En medio de las altas preocupaciones del día, apenas acierta uno a disfrutar del solaz que se ofrece en los teatros. Más animados están los grupos que se forman en los entreactos, que el patio y los palcos durante la representación, y más se habla de la noticia del día que de la pieza. Sin embargo, en los teatros y en los salones provisionales de la Plaza, se presentan nuevos artistas y no falta concurrencia que los premie con sus aplausos.

El domingo en la noche, en la ópera *La traviata*, hicieron su estreno la soprano señora Marciali Passerini y el tenor Valentini Cristiani. Juzgar del mérito de estos dos cantantes por lo que ejecutaron la noche primera que se presentaban al público, sería altamente aventurado y probablemente quedaríamos muy lejos de hacer exactas apreciaciones. Nosotros no desconocemos que todo cantante europeo al llegar a México siente menos libre su respiración a consecuencia de la altura y de la atmósfera rala que se encuentra, lo que le impide emitir sus notas con la fuerza con que lo hace poco tiempo después, esto es, cuando han transcurrido algunos días de hallarse en el país.

Si a esto se le agrega, como se debe agregar, el temor que inspira el presentarse a un público nuevo, inteligente y numeroso que va a pronunciar su inapelable fallo sobre el mérito del artista, fácil es comprender que la voz no puede tener la elasticidad, timbre, firmeza y redondez que cuando, merced a la buena acogida que se ha recibido del público, se emite con libertad, con la confianza de que los pasajes bien ejecutados serán aplaudidos y los defectos disimulados, toda vez que no se atribuyen a defectos del cantante, sino a las circunstancias de que no siempre se está en voz.

La señora Marciali Passerini es joven y hermosa. Su voz es fresca, sonora y afinada; su escuela la verdaderamente italiana y bueno su método de canto para emitir sus notas con facilidad, gusto y sentimiento. En la esfera media y aun en las notas de fuera de la pauta hasta el *la*, se advierte igualdad y frescura de voz, y si algunas

veces, como en la Romanza *Addio del passato*, cuando dice ¡*Ah, tutto, tutto fini!*, no dio ese mismo *la* con la fuerza y energía que exige el pasaje, más bien que a la falta de facultad de voz, comprendimos que era debido a que estando escritos los anteriores compases en una tesitura alta, no era posible conservar toda la fuerza cuando el temor impedía a la cantante la franca emisión de voz. Resumiendo, diremos que cantó con gusto y expresión, que tuvo pasajes muy felices en que fue aplaudida, que el público comprendió que sus facultades son excelentes y que estamos en la creencia de que cuando se presente con menos temor, dejará satisfechas las exigencias de los más inteligentes.

Respecto al señor Cristiani, diremos que es un tenor de fuerza y de gusto, que su voz es robusta y que sus notas sonoras y redondas participan de la robustez de las del barítono y de las dulzuras de las del tenor de gracia. El público lo aplaudió repetidas veces. La romanza que dice *De miei volenti spiriti*, la cantó con suma expresión y la terminó en medio de una salva de aplausos.

Toda la concurrencia salió elogiando al excelente tenor y no dudando que arrebatará en las siguientes funciones líricas.

El señor Capelli estuvo bien y fue aplaudido. La concurrencia, bastante numerosa, aunque algunos palcos no estuvieron ocupados. Los coros perfectamente. La orquesta nada dejó que desear. El señor Fattori, maestro director, llevó los tiempos con exactitud y precisión. "El Pájaro Verde", 31 de octubre de 1866.

*Crónica.* Oímos en *Rigoletto* a Angela Peralta. No tiene comparación con la artista que oímos antes. Era una *prima donna* de gracia inimitable en todo aquello que pedía limpieza de voz y juego de garganta; pero el sentimiento, la expresión le hacían falta; por eso nos abstuvimos de hablar de ella en la ejecución de ciertas óperas en que la primera condición es el sentimiento. Hoy ya es otra cosa. Nada perdió la voz de su limpieza y de su perfecta afinación; nada perdió la garganta de su facilidad para los trinos y delicados gorjeos; pero el pecho ha conquistado la rara aptitud de dar las modulaciones simpáticas a la voz; ya el canto tiene expresión: no es una dulce flauta la que se oye como antes, es una mujer que canta y que canta muy bien. Todo el público ha sabido apreciar la diferencia, por eso los aplausos son hoy menos estrepitosos; pero más sinceros.

La graciosa bailarina Teresina Gado desde que se presentó fue saludada con aplausos: reúne las cualidades que a una artista de su género se debe exigir: agilidad, fuerza y gracia. El género que cultiva es el del baile serio y ciertamente luce en él tanto como la bella y graciosa Medina en el zandungero baile español.

"El Pájaro Verde", 13 de noviembre de 1866.

TEATRO DE NUEVO MÉXICO: Gran función extraordinaria de zarzuela, concluyendo con baile toda la noche, a beneficio del actor Miguel Casas, quien tiene el honor de dedicarla a los artesanos de México, para el miércoles 14 de noviembre de 1866. 1º La orquesta del señor Ríos ejecutará la gran obertura de Blancheteau, intitulada *La cal d'amour*. En el primer intermedio la hermosa cavatina de *Ana Bolena*, ejecutada en el pistón por el joven estudioso don Ignacio Díaz. En el segundo intermedio las preciosas cuadrillas del célebre Lamotte, intituladas *La sílfide*. 2º Se pondrá en espectáculo la graciosa pieza en un acto nominada ¡*Atrás!* 3º Se pondrá en escena la incansable y preciosa zarzuela en dos actos conocida por *La cola del diablo*. Cuando la zarzuela lo exige se cantará *La paloma*. 4º Con sólo el intervalo del arreglo del salón, seguirá en ese momento *un decente baile* que concluirá a las cinco de la mañana.

TEATRO HIDALGO: Lunes 3 de diciembre de 1866. Suntuosa función para la noche de este día, en que se pondrá en la escena el magnífico drama en dos actos traducido del francés por don Isidoro Gil, denominado *El lobo marino*. Dará fin la función con la graciosa comedia en un acto *Una boda improvisada*.

Señores redactores de "El Periódico Oficial", Mérida, Yuc., 18 de noviembre de 1866. Muy señores míos: Pasa hoy al foro escénico mi drama intitulado *Cecilio Chí en las matanzas de Valladolid*. Esta composición, grande en el pensamiento, pero mezquina en su desarrollo, no puede nunca afrontar una sana crítica porque saldría condenada en el juicio literario.

El argumento es de circunstancias y la escuela dramática prohíbe este género de composiciones, declarándolas muertas en el porvenir. Así, hemos visto desaparecer aquellos dramas que aún hace pocos años se llevaban la admiración y los aplausos en nuestro Teatro Nacional.

Se me dirá que bajo este conocimiento, ¿cómo elegí para mi composición un asunto de actualidades? La respuesta es bien sencilla: yo le debo a la distinguida sociedad de Mérida simpatías en la posición excepcional en que me encuentro y deseaba dejarle un recuerdo palpitante de mi reconocimiento. Una composición lírica pasaría momentáneamente, porque no me jacto ni con mucho de llegar al clasicismo; como poeta dramático tenía la oportunidad de que mi obra pudiera renovarse sobre el foro y con ella mis recuerdos. Una comedia de costumbres no tenía interés alguno y yo buscaba un pensamiento que se hermanara con algún recuerdo nacional. La cuestión del día, en la península yucateca, es la guerra de indios, fuente inagotable de escenas sangrientas que desgraciadamente no ha terminado.

Esta lucha perenne envuelve días muy gloriosos en la historia de Yucatán. El episodio terrible de las matanzas de Valladolid en 1848 ha servido de base a mi composición y en ella los personajes son históricos aunque velados por las nubes de la fábula.

Mi objeto queda realizado aun cuando la obra no corresponde en su mérito intrínseco. Recíbala, pues, la ciudad de Mérida no como un presente literario, sino como la ofrenda más pura de mi simpatía.

Soy de ustedes, señores redactores, su Atto. servidor Q.B.SS.MM.

“El Pájaro Verde”, 5 de diciembre de 1866.

Juan A. Mateos

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Jueves 6 de diciembre de 1866. Sexta función del segundo y último abono. La empresa lírica, afanándose continuamente y no omitiendo trabajo de ninguna especie, tiene el gusto de anunciar para la noche de este día el famoso drama lírico de Eugenio Scribe, puesto en música por el incomparable Donizetti, completamente nuevo en esta capital, dividido en cinco actos e intitulado *Don Sebastián, rey de Portugal*. Para que nada falte a cuanto el espectáculo pide, en el segundo acto se presentará la señorita Teresina Gado acompañada de las señoras Sánchez y Castro para ejecutar un paso a tres, con la música de la misma partición.

TEATRO DE NUEVO MÉXICO: Función extraordinaria a beneficio del actor y director de esta compañía don Mariano del Valle, quien tiene el alto honor de dedicarla a todos los individuos mexicanos que forman el nobilísimo arte de la platería. Sábado 8 de diciembre de 1866 a las cuatro y media. Se pondrá en escena el hermoso y fantástico drama de magia artificial que en sonoros versos escribió el afamado poeta y literato español don Manuel Fernández y González, quien lo dividió en tres actos e intituló *Vivir por arte del diablo*.

TEATRO PRINCIPAL: Tercera función del décimo tercer abono para el domingo 16 de diciembre de 1866. Se representará la divertida comedia en dos actos, arreglada a la escena española por don José Núñez de Lara y Tavira, intitulada *Los pavos reales*. Para finalizar se pondrá en escena el desatino zarzuela, en un acto y en prosa, escrito por el joven mexicano don Felipe Suárez, música del mismo autor, intitulado *Una noche de posadas*. Cuando el argumento lo pida, la procesión de las posadas recorrerá el patio y se distribuirán los dulces y colación que son de rigor en estas circunstancias.

La zarzuela *Una noche de posadas* que se estrenó el domingo en el Principal, ha parecido inmoral a unos concurrentes, que piden

se impida la repetición de la pieza. Ni en la exposición, ni en la trama, ni en el desenlace, hay inmoralidad: en una palabra, la acción no es inmoral; de manera que sin alterar la pieza de su esencia, admite correcciones en ciertas escenas que efectivamente nada pierden con ser retocadas. El diálogo suele ser un poco libre, como que imita la comedia antigua en las escenas que decimos, y aunque no hay frase que a la postre no sea explicada satisfactoriamente, mientras la explicación no viene, confesamos que la impresión no es grata. Por fortuna, cambiando veinte palabras en la pieza queda salvado el escollo sin que la acción sufra para nada.

En la noche del estreno el autor fue llamado al palco escénico. Se advierte desde luego que conoce mucho el teatro y sin querer imitó situaciones de varias piezas bien escogidas para el efecto cómico.

“El Pájaro Verde”, 20 de diciembre de 1866.

GRAN TEATRO IMPERIAL: Opera italiana. Magnífica función extraordinaria para la noche del 21 de diciembre de 1866 a beneficio de Angela Peralta de Castera. 1º Primer acto de la simpática ópera de Donizetti *Lucía de Lamermoor*. 2º El muy aplaudido e interesante dúo de la ópera *Poliuto o los mártires de la fe*, ejecutado por el señor Valentini Cristiani y la beneficiada. 3º Nuevas variaciones de *El carnaval de Venecia*, compuestas expresamente para esta ocasión por el distinguido profesor mexicano don Octaviano Valle, quien las dedica a la beneficiada. 4º La graciosa y muy divertida canción española *La jota de los estudiantes* ejecutada en traje análogo por el señor Maffei. 5º Segundo y tercer acto de *Lucía de Lamermoor*.

Jamás hemos oído cantar a nuestro *Ruiseñor* como el viernes. Las variaciones que le compuso don Octaviano Valle son de una dificultad extrema. Ha sido un tirano; sin embargo, él estaba seguro de que la hábil tiple llegaría hasta donde le ordenara la inflexible batuta. Parece increíble que pueda esta incomparable mujer lanzar tanta nota sin tomar respiración: para ella son innecesarias las pausas; a veces cree uno que tiene un fuelle en el pulmón. Trinó su deliciosa voz como nunca, subió y bajó escalas cromáticas como nunca y entusiasmó como pocas veces. Llevaba la beneficiada al cuello un ahogador de dos hilos de diamantes con un soberbio pendiente, un gran prendedor al pecho y dos brazaletes que para nosotros es nuevo todo eso y de mucho primor.

“La Patria”, 23 de diciembre de 1866.